

la existencia de una lápida de carácter bizantino o grecovisigodo, empotrada en la contigua torre y cubierta de cal y canto.

No he pretendido hacer el estudio, que tendría gran interés, de la capilla, y creo que cuantos datos anteceden son suficientes para que la Real Academia de la Historia acepte, si gusta, la denuncia y se haga cargo del peligro que corre lo que, a mi juicio, constituye una joya del arte arriacense. A la Real Academia me encomiendo en la seguridad de que su determinación será la más acertada.

*Madrid, 4 mayo 1923.*

JOSÉ A. SÁNCHEZ PÉREZ.

---

#### IV

#### CIVILIZACION ROMANA Y PRERROMANA EN TIERRA DE CAMPOS

La relativa extensión que van adquiriendo las pequeñas investigaciones que por Tierra de Campos realizan los seminaristas de Valderas; la escasez de otros medios de exploración que no sean el examen de nuestros campos a flor de tierra, con las referencias de nuestros ingenuos labradores, y el deseo de que no permanezcan por más tiempo desconocidos los muchos restos de civilización romana y prehistórica que aún se conservan abundantes en esta región, me imponen la obligación de comunicar a esa doctísima Corporación el resultado de nuestros trabajos preliminares, deseando que la Real Academia de la Historia o alguno de los señores Académicos realicen en mayor escala y con más eficaces medios los trabajos que se estimen convenientes para sacar a luz tantos vestigios desconocidos. Por ahora habré de contentarme con sintetizar en este trabajo las impresiones generales que me ha producido el somero estudio de esta casi desconocida comarca, tomando como base las muchas referencias que han recogido en sus pueblos los seminaristas, las muestras (de instrumentos y de cerámica principalmente) que me han remitido y las observaciones personales que he podido hacer en una docena escasa de lugares.

Respecto a las cuevas, muy escasas en esta región tan llana,

sólo tengo noticias hasta ahora de unas importantes en Morales, término municipal de Fuentes de Ropel, provincia de Zamora; otras menos importantes en Mayorga y en el Palacio de Bolaños, y de habitaciones trogloditas en el Castillo de Aguilar de Campos: todas inexploradas y en la provincia de Valladolid las tres últimas.

De grandes monumentos megalíticos tampoco hay recuerdos en la comarca. Sólo en Villanueva del Campo (Zamora), en el Teso de los Casares, se hallaron no hace mucho tiempo una serie de piedras con restos humanos, que, a juzgar por las referencias, era un sepulcro circular, y en la Unión de Campos existen dos piedras hincadas en el suelo, que pudieran ser restos de un gran trilito. Es natural que en esta región, donde es difícil encontrar dos pasos de tierra que no estén dedicados al cultivo de cereales, desaparecieran hace ya muchos siglos los restos de monumentos megalíticos que no fueran desmesuradamente grandes para resistir al vivo deseo que sienten los agricultores de quedar libre su campo de obstáculos que dificulten sus labores.

Del período paleolítico hemos recogido algunos ejemplares de sílex, cuarcita, pedernal, albita y piedras feldespáticas, muy escasos en número, teniendo en cuenta los muchos fragmentos que se encuentran esparcidos a flor de tierra por la región, pero suficientes para acusar la civilización de los distintos períodos del paleolítico superior desde el auriñacense hasta el pleno neolítico. Del paleolítico inferior no creo que tengamos hasta el presente sino un pequeño ejemplar dudoso: una punta de siete centímetros de largo por sólo dos de ancho, con profundo tallado cuadrangular, cóncavo, muy bien hecho (1).

Entre los del paleolítico superior hay una hermosa punta de sílex, de seis centímetros de largo, con dos planos en el dorso y muchos retoques marginales auriñacenses, y muchos microlitos y fragmentos de puntas, flechas, pequeños trozos de cuarcita tallados por un lado, especialmente en los bordes, pequeños núcleos (capsienense y aziliense). Hasta la fecha nos falta el solutrense (2). Pero de-

---

(1) Hoy tenemos algún ejemplar, por lo menos del musteriense.

(2) En tres fragmentos recogidos posteriormente, nos parece estar ya suficientemente representado.

be ser muy abundante, a juzgar por los muchos fragmentos de albíta que aparecen por doquier, aunque rotos y mal tallados, el material de utensilios geométricos, del cual poseemos algunos buenos ejemplares de sílex, albíta y pedernal, triangulares y trapezoidales. Nadie hacía caso alguno de semejantes piedras en la comarca, a no ser los fumadores, que hace algún tiempo recogieron algunos trozos de sílex para sus yesqueros. Por eso consideramos la exploración del paleolítico en Tierra de Campos en estado verdaderamente inicial, sin que falten los necesarios elementos y material, desde el pedernal, feldespató y cuarcita hasta el sílex muy fino y bien retocado del mismo eneolítico (1).

Pero la época de mayor prosperidad y de intensa vida para las poblaciones prehistóricas de Tierra de Campos es, indudablemente, la neolítica y los principios de la Edad del Cobre. La circunstancia de creerse por el vulgo en toda la región que las hachas neolíticas y demás utensilios son preservativo seguro contra el rayo, hace que abunden extraordinariamente en la región; pero es un obstáculo, a su vez, para que se desprendan fácilmente de tan preciados talismanes. De los ejemplares recogidos y de las muchísimas referencias sobre el particular puede colegirse con toda evidencia que la Tierra de Campos rayó muy alto en la edad de la piedra pulimentada y en la del cobre.

Si fueran reuniéndose por los pueblos los numerosos utensilios

(1) Al presente tenemos recogidos centenares de trozos que proceden de varias estaciones paleolíticas, siendo la más notable por su abundancia la de (Tras de Rey en Valderas (León).

VII Cada día se van explorando poco a poco y bien imperfectamente, por cierto, nuevos lugares y pueblos por nuestros labradores, a quienes van estimulando eficazmente los seminaristas. Como muestra pudiéramos citar en la provincia de Valladolid, Gordaliza de la Loma, con Castillo grande, Castillo pequeño, La Ermita, El Silo o Redondañ, camino de Villanueva, camino de Villacid..., que forman en conjunto una estación, desde el paleolítico superior hasta el Bajo Imperio, que va explorando con particular esmero y diligencia el señor cura Párroco. Podiéramos añadir Vega de Ruiponce, Villamuriel en el Humilladero, Castroponce, Fonti Hoyuelo, La Mata..., como pueblos cuyos restos prehistóricos acabamos de reconocer, y El Cristo, Campablo, Cañosiero y La Cruz, como lugares de Sahelices de Mayorga, nuevamente descubiertos, haciendo notar de paso que un hermoso ejemplar que poseemos del musteriense o chelense superior procede de Santa Eufemia (Valladolid).

lios que a veces guardan cuidadosamente en sus bolsitas algunas buenas mujeres, no sería difícil reunir después de algún tiempo varios centenares y aun varios miles de todas las formas, materias y grado de perfección en su pulimento, desde el trozo de cuarzo mal pulimentado y con la figura de horma de zapatero, hasta la menuda punta de mano, de fibrolita o veteado jaspe del más fino pulimento; de forma ovoidal con corte o de punta, cónico por un extremo y de corte por otro, en forma de escoplo, de escudo, de punta alargada; bastas y gruesas, muy finas y delgadas; casi triangulares, trapezoidales, que se resienten de cierta tosquedad, muy irregulares; verdaderos trapecios regulares y muy finos, con el corte uniforme, grueso en los extremos o en el centro, o fino, más o menos curvo; parduzcas, verdosas, negras por completo; mas, en general, veteadas, vinosas y blanquecinas las mejores. De Valderas, Tapioles, Matilla y Bolaños hay ejemplares hermosísimos, con multitud de otros utensilios y amuletos que aparecen por doquier o tiene recogidos la antigüedad en todos los pueblos de Campos, en mayor o menor número.

Hay ejemplares de 27 mms. de largo, de 30 mms. de largo por 7 de ancho, y así van sucesivamente hasta las grandes piedras de 25 cms., de las cuales hasta ahora sólo he podido recoger fragmentos y referencias fidedignas. Parecen haberse pulimentado, no sólo con arena humedecida, sino también con algún aceite las que presentan cierta untuosidad, que les da en algún caso el aspecto de lonjas de jamón. El mejor ejemplar de este género, procedente de Bolaños, es un hacha de mano, hermosamente pulimentada, que mide 12 cms. de largo por 6 de ancho, blanca con vetas grises. Todavía no poseemos ningún ejemplar con orificio para el mango ni de las grandes de dos cortes, pero sabemos que las hay por los pueblos, en todas sus variedades, como de las restantes.

Con este material neolítico corren parejas en abundancia la cerámica neolítica y los enterramientos aun avanzados. Dividiendo la cerámica en dos grandes grupos, para concretarnos exclusivamente a las líneas generales, podemos decir que es abundantísima la neolítica de diversos materiales y variadas manufacturas con las características líneas unguulares en tierno, y abundante también la de incisión desde la tosca, llena de pasta grosera y mal moldeada con los dedos, hasta la fina y untuosa de los mejores

vasos campaniformes. (De esta última trató mi trabajo del mes de abril, remitido a la Academia.) De la primera es frecuentísimo encontrar una variedad extraordinaria dondequiera que las cenizas, cistas, huesos, silos, etc., acusan la existencia de civilizaciones primitivas en material grosero y fino, con hendeduras angulares en la parte alta y baja de los vasos, horizontales y verticales, con cuerdas salientes de barro y con incisiones sin delicadeza ni gracia algunas veces, y entre fragmentos de grosera pereruela, que acusan alguna vez formas primitivas; sin que dejen de abundar también las vasijas de barro grosero y sin adornos, pero finamente barnizadas y pullimentadas.

Respecto a los enterramientos y prescindiendo por ahora de los huesos y de algunos utensilios, de que muy en confuso hablé en otro trabajo remitido a esa Real Academia en el pasado septiembre, podemos decir que abundan mucho también (aunque sean muy escasos, como advertí, los restos de construcciones megalíticas). Se han encontrado con alguna frecuencia cistas cuadrangulares y aun cuadradas, de regulares y pequeñas dimensiones, con material y cerámica neolítica, astas de ciervo... sin rastros de metal, y son abundantísimas en la comarca las sepulturas aisladas por incineración, cuadrangulares, alargadas y circulares, de unos 30 centímetros de espesor, sin lascas de piedra que contengan las cenizas y con material neolítico muy grosero en general, aunque no falta el fino y de incisión; las tres que yo he podido examinar sólo contenían trocitos de teja y de cerámica muy basta, una lasca de pedernal blanco mal tallado, algunos trozos con líneas unguulares, tres con orificios hechos en tierno, uno con rastros ¡de pinturas! y un trocito de teja que alguien menos escrupuloso tomaría quizá por un ídolo femenino de la época neolítica. Las cenizas del uno parecían haberse producido con substancias grasas, las de los otros con ramaje silvestre. Hay enterramientos por incineración agrupados en Valderas, Bolaños, Morales y en muchos otros pueblos; pero no he podido averiguar si están dispuestas de una manera regular entre sí las distintas sepulturas. Como el propósito de mi trabajo es concretarme a las líneas generales, me contentaré con decir en este lugar que hay, además, muchos enterramientos aislados en grandes tinajas y ollas, en pequeñas cistas con piedras o

sin ellas, enlucidas o en bruto; muchos silos; algunos de estos enterramientos suponen quizá una época posterior al Eneolítico.

Hay pocos restos de las edades del metal, si bien pueden señalarse: Morales, Villavicencio y los Villares de Valderas, para el cobre; Bolaños y los Villares, para el cobre y el hierro, siendo abundantísimas en hierro las tres, que son las únicas en que se ha hecho un examen algo más detenido. Sin embargo, la impresión que se saca de las referencias es que hay más escasez de instrumentos de cobre y bronce que neolítico y de otros materiales eneolíticos, de hierro, y romano en las antedichas estaciones, que parecen haber sido habitadas desde el neolítico, por lo menos, hasta los Bárbaros. Sin embargo, los hallazgos de algunos utensilios de cobre y de bronce en los Villares; el de un asa de un vaso, plato o braserillo de cobre en Morales; de un ídolo de bronce en Bolaños, y la abundancia de objetos de hierro encontrados en Los Villares y Bolaños no hacen inverisímil el esclarecimiento de dichas edades en esta región si hacemos algunas excavaciones. Es lamentable que se hayan vendido por hierro viejo numerosos objetos de hierro encontrados en Bolaños, entre los cuales figuraban puñales, cadenas, tijeras, martillos... Pero es necesario confesar ingenuamente que el estado de las investigaciones no pasa de inicial.

También es muy escasa y pobre la cerámica de la Edad del Bronce, si la comparamos con la neolítica y eneolítica; pero adelantada la Edad del Hierro aparece de nuevo abundantísima, siendo muy notables entre los fragmentos que se han encontrado en Los Villares (único sitio donde se han llevado a cabo algunas excavaciones) la numerosa y variada cerámica de círculos y semicírculos concéntricos en relieve, la orientalizable de influencias asiáticas y africanas en la figura humana, especialmente asirias y egipcias, en excelentes manufacturas rojas; abunda también la de formas clásicas y adornos sencillos y severos en las mismas manufacturas, siguiendo tan abundante casi en todas las ruinas romanas la de *la sigillata* del Bajo Imperio. Aunque están representadas en las muestras recogidas casi todas las influencias extrañas a nuestra patria y las que se estudian como nacionales, son hasta ahora escasos los vestigios de vasos pintados, siempre con motivos muy sencillos. Hay, en cambio, dos fragmentos que

revelan tal independencia y realismo en sus relieves, unidos a cierto gracioso desaliño, que hacen pensar en una escuela española clásica para este género de manufacturas estampadas. Pero esto exige un trabajo especial que no me propongo hacer.

Entre las ruinas de poblaciones romanas, muy numerosas en Tierra de Campos, como podrá verse por la lista que ponemos a continuación, aparecen a primera vista y a flor de tierra multitud de *tegulas*, *imbrices*, *lateritia*, lascas de piedra y verdaderos mosaicos de pavimento destrozados, cañerías, sepulcros en sarcófagos y con distinta construcción de albañilería, pavimentos y muros, donde se atranca el arado... medallas, piedras de molino, pesas de telar... con la cerámica correspondiente.

Sólo advertiré, para terminar, que, a mi parecer, las estaciones más dignas de estudio, según las muestras recogidas, son: Los Villares de Valderas (León); Morales, en el término municipal de Fuentes de Ropel (Zamora); Bolaños, en el pago de Antanillas, y Villavicencio, en el Teso del Castro (Valladolid). Téngase en cuenta, además, que la siguiente lista no contiene más que indicaciones de conjunto y lugares investigados en lo que podemos llamar centro de la Tierra de Campos, comprendidos casi por completo en un cuadrilátero que formarían Mayorga, Valencia de Don Juan, Villalón, Rioseco y Benavente, siendo verisímil que sea uniforme bajo ese punto de vista con el centro lo restante de la comarca.

*Valderas, 22 de junio de 1922.*

EUGENIO MERINO,  
*Catedrático de Historia Eccla.*

## LISTA DE LOS LUGARES

DONDE APARECEN RESTOS DE CIVILIZACIÓN ROMANA O PRERROMANA  
EN TIERRA DE CAMPOS

PROVINCIA DE LEÓN.

*Valdefuentes*: Plazanueva, Majuelo de Conforcos; romano-prehistórico importante.

*Cimanes*: El Piélago, La Virgen de la Vega; romano, y una galería, descubierta al tollarse un buey, con dos huecos grandes (inexplorada).

*Carvajal de Fuentes*: San Miguel, San Vicente; ruinas romanas. Id. en la Hoguera.

*San Cristóbal de Entreviñas*: Ruinas romanas y cista cuadrangular.

*Campazas*: Romano-prehistórico; Campacicas, ídem.

*Fuentes de Carvajal*: Romano-prehistórico abundante; ídem Fontánicas y Huerta del Palomar.

*Gordoncillo*: Mantilla; romano. Las Casas, La Matillina; prehistórico.

*Valderas*: VILLARES, PISONES, Pobladura, Otero, Puente de Abajo, Tras de Rey, Granja, Majuelo de Don Sandalio, La Malena, San Miguel Angel; romano-prehistórico, abundantísimo y explorado en distintos sitios a flor de tierra con algunas excavaciones en Los Villares. (Véase mi trabajo "Los Villares", de septiembre último.)

*Sahagún*: Prehistórico.

*Matanza*: San Martino; romano.

#### PROVINCIA DE ZAMORA.

*Castroverde*: Sobrivella, El Tasoro, Carretera de Bolaños; romano-prehistórico.

*Villanueva del Campo*: Pozo Viejo, Valdeunco, Los Casares, Villafrontín; romano-prehistórico. Hay un cerro escalonado con lajas de piedra; San Vicente, teso importante; prehistórico.

*Cerecinos de los Barrios*: Teso del Castrillo, Tras de Santa; romano-prehistórico.

*Valdescorriel*: Cantera de San Quintín, carretera de Fuentes; prehistórico; probablemente estación importante de sílex sin explorar.

*Villamayor*: Amaya y en varios puntos; romano-prehistórico muy abundante.

*Tapioles*: Teso de los Ladrillos; prehistórico y romano abundante.

*Prado*: Prehistórico.

*Quintanilla*: Romano abundante, prehistórico.

*Fuentes de Ropel*: MORALES, romano-prehistórico de lo más importante, y en otros lugares como Belbis y Escorriel, Villaobispo, muy importantes, según referencias.



## PROVINCIA DE VALLADOLID.

*Río seco*: Junto a la ermita de Castil Viejo; romano y material neolítico.

*Roales*: Romano junto al río Cea: sepulcros con losas y albañilería.

*Aguilar*: Prehistórico abundante en San Esteban; íd. Las Rozas; en el Castillo, cuevas.

*Cuenca de Campos*: Tierra de las Veinte Yguadas; romano abundante; íd. Cementerio Viejo, Conjuradero; prehistórico, y en otros sitios.

*Bolaños*: San Esteban, romano-prehistórico; San Martín, romano, escaso; La Barraca, romano-prehistórico; ANTANILLAS, una de las estaciones más importantes romano-prehistóricas.

*Villafrechós*: Camino de León, Zalengas, El Picón; romano-prehistórico, abundante.

*Barcial de la Loma*: La estación de los mejores sílex, aunque escasos.

*Villar de Fallabes*: Romano-prehistórico, abundante.

*Mayorga*: Romano-prehistórico en varios sitios.

*Castrobol*: Romano-prehistórico; la estación más importante de cerámica de incisión primitiva, hasta la fecha.

*Villavicencio*: TESO DEL CASTRO, romano-prehistórico de lo más importante.

*Ceinos*: Restos de calzada romana; prehistórica.

*Joarilla*: Prehistórico.

*Villalán*: Prehistórico muy abundante en sepulturas por incineración, que han destrozado, mezclando las cenizas con los abonos, sin darse cuenta de la importancia que pudieran tener. Hay restos de fundición rudimentaria de cobre.

*Sahelices de Mayorga*: Era chiquita, romano; Vantigo y centro del pueblo, romano-prehistórico importante.

*Castilleja*: Romano, muy importante, conocido, sin duda, por la Academia.

*Unión de Campos*: Romano abundante y prehistórico; sepulcros romanos recientes..